



Mensaje para la Aparición del jueves, 25 de abril de 2013, en la ciudad de Montevideo, Uruguay

Transmitido por la Madre de Dios al vidente fray Elías

Amados y queridos hijos:

En este día les agradezco por haber respondido a Mi llamado para la vigilia de oración, porque en una simple y amorosa oración se cierran muchas puertas inciertas que condicionarían a las almas a transitar hacia otros caminos, tentándolas para la perdición.

Pero el poder de la oración del corazón de los grupos marianos, promueve Gracias Celestiales en espacios y lugares en el mundo que, por faltas graves, no las merecerían. Por eso Mi Amor Inmaculado está presente en vuestras vidas y Yo aspiro como Madre Guardiania reinar en vuestros corazones.

Queridos hijos, que en este día de encuentro con la Señora del Cielo, vuestros labios puedan pronunciar la gratitud porque Dios Me envía como Madre hacia ustedes. Que vuestras manos, unidas en pura oración, irradien el amor verdadero que se guarda en vuestros corazones. Que vuestros pies caminen por el sendero que Mi Hijo Amado les está mostrando para este fin de tiempo.

Hijos amados, cuando Mi Corazón les pide responder a los llamados divinos, sepan que ustedes están respondiendo a la Voluntad del Señor. De esa manera Yo les estoy enseñando a amar la Voluntad Divina, la Voluntad del Padre, la que los conducirá a vivir la humildad, la unidad y el amor.

Queridos hijos, saben que el mundo día a día sufre por las constantes acciones que comete en contra del Plan Amoroso de Dios. Yo les pido, queridos hijos, que ustedes despierten al momento que están viviendo en este ciclo planetario.

Abran vuestros ojos para poder ver las señales que el Cielo está manifestando a la humanidad a través de los Mensajeros Celestiales, porque la salvación de vuestras esencias es la misión de la Santísima Señora del Cielo. Así será lo más puro de ustedes, lo que fue amorosamente creado por Dios, lo que retornará a la Casa Universal del Padre.



Por eso, queridos hijos, lleven una vida de honestidad, de humildad y de oración, para que vuestros seres reflejen, como un espejo, la luz necesaria para este mundo, la luz de vuestros corazones.

Queridos hijos, estoy cerca de ustedes para llevarlos sin demora hacia el Corazón de Mi Hijo, porque si ustedes no viven para Mi Hijo:

¿Cómo la humanidad se transformará y se consagrará a la Voluntad de Dios?

Hijos Míos, intento a través de ustedes que muchos corazones despierten al momento de conversión y redención que todos Mis hijos en la Tierra deberán vivir. El Señor del Cielo los llama a formarse como verdaderas comunidades orantes, que den el apoyo necesario para que el mundo se pueda sustentar en la realidad que vive día a día.

Es importante abrir el corazón interior para comprender y acompañar los acontecimientos, porque los verdaderos soldados de la luz del Padre se forman en esta escuela planetaria, a través de la obediencia inmediata. Los tiempos ya cambiaron y las consciencias no tendrán tiempo de pensar para responder al comando del Cielo, solo tendrán tiempo de responder, para que el comando divino del universo se pueda cumplir en la mayor cantidad de esencias del mundo.

La Madre Celestial está formando seres orantes como soldados del Padre Celestial, esto permitirá que a través del amor y la paz entre ustedes, otros hijos Míos despierten a la oportunidad y a la Gracia Celestial.

Queridos hijos de Montevideo: sigan orando por vuestro país, el Señor mediante la oración los acompañará.

Les agradezco por responder a Mi importante llamado y los bendigo en nombre de Mi Hijo Jesús.

¡Paz para todos!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad y Señora de la Paz.